

HILARIO M. RODRIGUEZ FERREIRO

La joven Universidad de Vigo viene de perder a uno de esos excelentes y escasos profesionales de la docencia que había conseguido dar el difícil salto de las Enseñanzas Medias a las aulas universitarias y que esperaba cumplir en breve uno de sus mayores sueños: consolidarse como Profesor Titular de Universidad.

Lamentablemente, el tiempo de la vida, muy corto, demasiado corto para nuestro amigo y compañero Hilario, no le dio margen suficiente para alcanzar esa meta que tanto tenía merecida pero detrás ha dejado toda una estela de bien hacer y eso es lo que realmente importa, lo que permanece en el recuerdo imborrable de todos los que le hemos conocido.

Cuando en sus últimos y trágicos compases de la vida, Hilario hacía balance de su corta existencia allá en la soledad lejana de Barcelona, nos recordaba su inseparable compañera y por desgracia hoy orgullosa viuda, Gloria, que él había hecho más en 50 años que otros muchos en 80. Sin duda alguna, era una sincera y acertada reflexión y esto es seguramente tan válido como esposo y padre —basta con conversar unos minutos con sus más allegados— como lo sería en su calidad de compañero y director del Departamento de Historia del Instituto de Bachillerato de St. Tomé de Preixeiro (Vigo) donde impartió docencia junto con entrañables amigos comunes que le coronaron con una sentida y preciosa oración de despedida. Nosotros extendemos una similar valoración como investigador aunque no encontremos quizás las palabras adecuadas para manifestarle este recuerdo testimonial de carácter científico.

Podríamos sintetizar esta faceta en tres puntos que consideramos como prioritarios:

a) *Fidelidad de Escuela.*—Hilario formó parte del primer grupo de investigación que pululó en torno al entonces joven y animoso prof. D. Antonio Eiras Roel de lo que todos nosotros podemos sentirnos privilegiados y afortunados. No obstante, creo que Hilario respondió con creces a la confianza que D. Antonio puso en su personal. Estuvo presente siempre con sus profundas y bien elaboradas comunicaciones en todos los Congresos de Escuela que se organizaron y no faltó a la cita en el homenaje que en 1990 se le dispensó al maestro. Alguna de estas participaciones alumbró aportes de primer rango y se ha convertido en obligada cita en el contexto de la Galicia del Antiguo Régimen. Cuestiones cruciales como la «compañía familiar» gallega en su calidad de fórmula estimuladora de la obediencia filial, la presencia de los fomentadores catalanes y su singular trascendencia en la Ría de Vigo y la superación del mito de la hidalguía rentista no productiva encontraron en su pluma algunas de sus mejores páginas con aciertos incuestionables que se han incorporado ya de forma definitiva al común conocimiento de nuestro pasado.

b) *Rigor crítico.*—De esta cualidad crítica ha hecho gala en el esmerado tratamiento de los registros de sacramentales con un análisis impecable en la larga duración, no siendo menores los esfuerzos en encontrar respuestas fiables en el tratamiento de las fuentes fiscales o en los Censos de población. Este purismo es lo que hace que sus investigaciones vayan siempre acompañadas de esa dosis de garantía añadida que ofrece el trabajo pulcro y riguroso siempre orientado a buscar la resolución o el cálculo preciso que más nos pueda acercar a la realidad histórica más probable.

c) *Extraordinaria base heurística.*—Esta cualidad se manifiesta de manera clara en sus generosas y amplísimas muestras documentales con las que acostumbró a adornar sus conclusiones sin regatear nunca tiempo ni esfuerzos en la búsqueda constante de garantizar los resultados en un abrumador número de casos.

Estas características junto a otras menos personales, siempre presentes en la obra de Hilario, alcanzan su punto culminante en su Tesis Doctoral. Fue precisamente su exuberancia, nunca exenta de calidad, la que volvió inviable la publicación de una Tesis monumental, en su doble sentido extensivo e intensivo. Tesis que, sin embargo, todo estudioso que se precie no ha dejado de utilizar de forma reiterada. Como ya indiqué en su día, con ocasión de su defensa desde el Tribunal del que tuve el honor de formar parte, sólo la parte demográfica de su investigación merecería por ella sola los máximos honores por la amplitud abarcada —cuatro siglos analizados— y por la amplia generosidad de sus muestras. Pero detrás de esa espléndida fachada, de ese Obradoiro impresionante, tuvo aún la suficiente capacidad y fortaleza para ofrecernos otros 2 tomos de economía y sociedad donde los esfuerzos desplegados no desentonan con los estrictamente demográficos. No en vano había empleado nuestro autor nada menos que 10 años de intensa dedicación, caso muy infrecuente en nuestro mundo universitario.

El Departamento de Historia, Arte y Geografía en el que Hilario pudo al fin embarcar en su magnífico sueño, lamentablemente tardío y ahora tristemente cortado en su fase de floración, ha querido rendir un pequeño homenaje a sus trabajos, el que presentó al IV Coloquio de Metodología Aplicada en 1984 y que permanecía todavía inédito. Asimismo, dado que su Tesis Doctoral no vio la luz, también hemos considerado oportuno publicar el Resumen que el mismo elaboró en su día. Es de justicia expresar aquí nuestras más sinceras gracias al Director de sus Investigaciones, el Prof. D. Antonio Eiras Roel y a la familia del propio Hilario por las facilidades e incluso estímulos para que pudiéramos contribuir a este nuestro modesto recuerdo a su memoria. En nombre de todos mis compañeros de Departamento y creo que de la inmensa mayoría de los modernistas gallegos y no gallegos gracias, muchas gracias, Hilario por la enorme y sabia dedicación y tu no menor calidad humana.

JOSE MANUEL PEREZ GARCIA